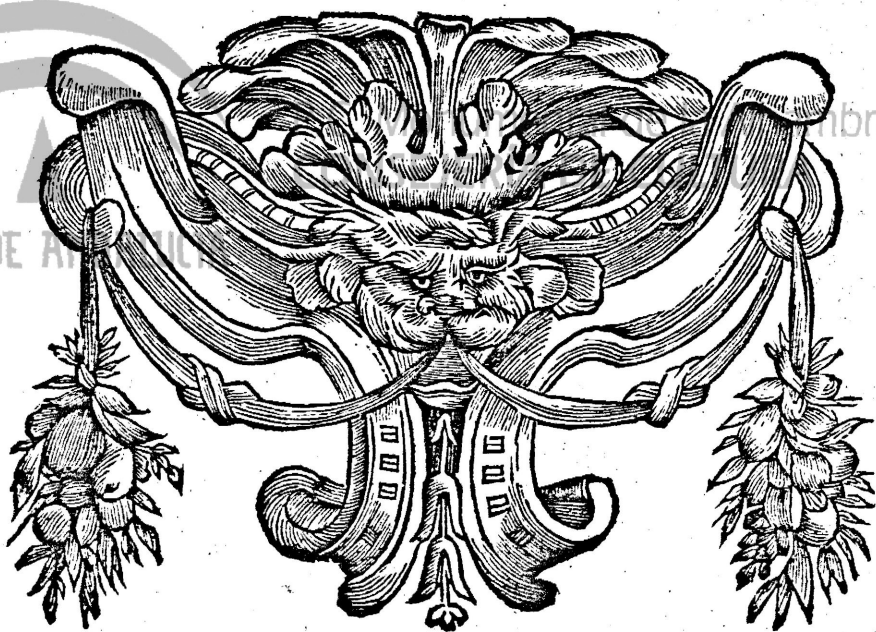


tregarse : ninguna tormenta militar avia mostrado la ira, que en numero maravilloso no la hallassen los Portugueses en sus conquistas ; rendida Malaca mas de tres mil bombarbas se hallaron dentro de sus muros. No fueron pues no à admirar con llevarlas, sino à admirarse con verlas, y al mundo con resistirlas. Obligò la ambicion à que se dividiessse el mundo. El año antes del de la muerte del Rey, por la diferencia que resultò entre las dos Coronas de España sobre los terminos de sus conquistas, y navegaciones, se juntaron en Tordesillas Ruy de Souza, y Don Juan su hijo, y el Dotor Aires Dalmada Portugueses, Castellanos Don Enrique Enriquez, y Don Juan de Cardenas, y el Dotor Maldonado, y partiendo el Orbe de Norte à Sur, por un meridiano que està 370. leguas al Poniente de las Islas de Caboverde, la mitad que queda à Levante tocò à Portugal, la que al Ocaso à Castilla.

Memorias estrañas.

EN el Sumo Pontificado Inocencio IIX. Alexandro VI, Ganaron los Reyes Catolicos el Reyno de Granada.





Don Emanuel el Primeiro
primero de setiembre 14. Rey de Portugal.

Vixit Anno 52. obiit Año 1521.

C A P I T U L O X V.

Desde el año 1469. hasta el de 1521.

D O N M A N U E L R E Y X I V.

A Penas hallava ya sucesores nuestro Reyno, mas abundantemente descubria mayores causas de dolor por perderlos, despues de aver tenido muchas esperanças en quantos aora via vivos, y aora llorava muertos, hasta que bolviendo atrás algunos passos vino à hallar un heredero, cuya prospera fortuna haze parecer que mas necesitava del una Corona grande, que el de toda la grandeza de la Lusitana. Este fue Don Manuel, hijo sexto del segundo del Rey Don Duarte, el Infante Don Fernando Duque de Viseo y de Doña Beatriz hija del Infante Don Juan sexto hijo del Rey Don Juan el I. Nació en la villa de Alconchete el solenissimo dia de Corpus Christi ultimo de Mayo. Llamóse assi, porque estando del parto en peligro su madre al tiempo que el santissimo Sacramento passava por su puerta; salió à gozar de la luz común, dexando à sus padres libres de la fatiga, y al mundo con tan dichoso presagio de sus maravillas futuras. 1469.

Un Astrologo le pronosticò la sucession en esta Corona à tiempo que por las muchas personas Reales que tenia delante se le dio poco credito, como ya muchos siglos antes avia acontecido à Vespasiano, quando mas ageno deste cuidado le predixo Josefo la sucession en el Imperio. Mas el tiempo cortando el hilo vital de muchos Principes, calificó el juizio, y dióle el cetro, como à pariente mas llegado del Rey Don Duarte, y primo del difunto.

Pronosticòle tambien la propiedad, y con tanta entrò reinando, que parecia aver arrebatado de las manos de los Dioses todos (permitase que lo digamos aora assi) el cetro de su gobierno; al de las aguas, al de los vientos, al de la guerra: antes pareció que entrava à reinar sobre los elementos, que sobre la gente; y antes que sobre la fuya sobre todas las estrañas; Principe fue de toda España jurado en Toledo, Emperador de todo el Oriente, y de todos los mares: y alfin despues de aver sucedido solo, à todas las venturas de los mas venturosos Monarcas; sucedió al Apostol santo Tomè, porque haziendo bolar las yanderas cruzadas por toda la Asia enseñó la ley Evangelica, y plantóla firme en los coraçones de las gentes, y en los confines de la tierra; alcançò triunfos gloriosos; enfrenò los progressos barbaros de la infidelidad y idolatria, con sus armas, con sus presidios, con sus fabricas: excedió aquella fama que ya por los mismos exercicios en esta parte ilustrissima del mundo avia ganado el poderoso Seleuco Nicanor: descubrió la vastissima Provincia de Santa Cruz, que despues la cùdicia, ò la ignorancia llamò Brasil: el primer nombre tomado del dia en que fue vista, el segundo de un palo roxo que produze en abundancia, entonces ya tan frutuosa, y oy tan rica con el comercio, que es una de las importantes conquistas que engrandecen la Monarquia de España; una de las embidias que en ella tienen los que no supieron otra cosa que codiciar lo que ganaron nuestras armas. El grande Imperio dei Abexin en la Etiopia. El Reyno de Ormuz y Malaca el mas celebre Emporio de todo el Oriente: otros Reynos, otros Señorios, otras

otras y otras naciones, tierras y climas, para cuya historia todo el papel es poco. Hizose reconocer de innumerables Principes con las manos llenas de oro y perlas. Vio muchas vezes en un dia entrar por su Corte Embaxadores de muchos, y el Rey Sifas tuvo por excessiva ventura que Asdrubal y Scipion Capitanes de dos exercitos en un dia le viniessen à pedir paz y su amistad. Logrò desta manera con notable ventaja, y con digno aplauso todo lo que fuele dar aquello à que llamò ventura la cortedad del juizio humano : poca fue la con que Augusto contò por colmados los triunfos de su grandeza, pocas todas las insignes con la tranquilidad de un cetro que desde su tronco estava dominando gentes estrañas : estava desbaratando todas las armas y maquinas que inventò la ira, y la arte militar : estava deshaziendo las grueffas flotas del grande Soldan de Egypto : estava encerrando en sus casas inmenfos esquadrones : estava alfin humillando mundos, y siendo casi legislador universal. Assi en Asia.

Tuvo en Africa la misma fortuna, ganò ciudades, y plaças populosas y ricas; aquella grande Provincia que contiene las comarcas de Xerquia, Garabia y Dabida, mucho tiempo la tuvo debaxo de su espada, y de sus leyes, ella toda estipendiaria, y el Africa toda atenta. Acrecentò pues à la Corona Portuguesa no pequeña parte de la Etiopia, no pequeña de la Persia, tanta de la India que se introduxo dentro y fuera del caudaloso Ganges, todo de los antiguos juzgado por imposible.

Expeliò del Reyno los Moros antiguos, en el hizo convertir à la Fè de Christo todos los que seguian la depravidad del Judaismo, expeliendo los contumazes, y dandoles libertad, que hasta entonces esclavos eran no mas por el concierto celebrado con Don Juan el II. Mas siendo mayor la malicia de los que quedaron, que el zelo, con ser tan grande, de nuestro Principe, acabò de establecerse la ambicion de aquella nacion obstinada entre la Portuguesa, demanera que podremos dezir, no sin dolor, que con la vida del Rey mas dichoso se acabaron todas las verdaderas dichas, y glorias Lusitanas. Avian los coraçones Portugueses hasta entonces avassallado la codicia, y aora se avassallaron della. Este es todo el motivo de la declinacion de aquel valor que en el mundo los avia hecho temidos y venerados.

Fue el Rey llamado (como Sila) el hijo de la Ventura, y su tiempo, la edad de oro : aquella lluvia del, que fabularon los Poetas del Dios Jupiter, era imagen de la que truxo sobre su Reyno el Rey Don Manuel, háziendo por ello que la Corte Portuguesa pareciesse una plaça universal, y patria comun de todas las naciones : todas salian cargadas preciosamente : el oro fue tanto, que llegó à estimarse menos que la plata, y poco mas que el cobre. De todos estos metales labrò monedas varias : del primero unas que valian quinientos ducados, y dellas embiò muchas al Papa Leon X. otras las que se llamaron *Portugueses*, y valen ciento y cinquenta reales, diez las de plata, treze los *Torneses*, que solamente labrò para traerlos consigo, y dar limosnas de su mano, dos y medio los de plata, que llamamos *Testones*, nombre impropio si se le puso à imitacion de los de Italia, ò bien de las que usaron Atenienfes, porque aquellas llevan una cabeça que llaman Testa, y estas una Tortuga, que en el Latin es *Testudo* : y en las nuestras se ve solamente la Cruz de la Orden Militar de Christo, con letra, *In hoc signo vinces*, y del reverso las armas del Reyno, con la otra, *Emanuel Portugallia & Indiarum Rex*. En la India muchas : las de oro se llamaron *Manueles*, porque tenian su rostro : *Esferas* las de plata, por ser empresa suya, y la letra *Spera in Deo*, y diosela su antecessor, por ventura bien ageno de

de que podia esperar el fucederle : *Indios*, que valian un real : continuò los Cruzados de oro : los Ceitiles que nunca mas se labraron, porque se acabò aquèl tiempo dichoso en que las cosas valian à pequeños precios, al passo que Dios dio mas bienes los regatèaron los hombres.

Mandò que los Eclesiasticos fuesen exemptos de derechos reales que hasta entonces pagaron. A su instancia fue instituida la fiesta de la Visitacion de nuestra Señora à santa Isabel, y la del Angel Custodio. Concediò el Papa Alexandro que pudiesen casar los Freiles de Christo, de Santiago, y de Avis, y que en los Maeftrazgos fucediesen los Reyes, y assi fue el primero que tuvo el de la Orden de Christo. Al mismo Pontifice advirtiò por sus Embaxadores la libertad de vicios con que se vivia dentro en Roma, y no alcançando poco el aviso à quien se dava, abraçòle como de tan Catolico Rey : diò nuevos modos de vivir, y resultò evidente fruto : mas le dio en esto à Roma, y à Alexandro, que le avia dado, y à Leon Decimo en las preciosas joyas, y adornos Pontificales que excedieron el valor de seiscientos mil ducados, porque siempre tuvo de un lado el zelo, la liberalidad del otro, mereciò por todo à la Iglesia Romana que le concediesse indultos y favores, bendiciones y alabanças, acompañados del estoque y bonete con que los Vicarios de Christo suelen gratificar à los Principes Christianos los beneficios que la cultura de la Iglesia recibe dellos.

Su devocion, su piedad y su templança igualmente fueron grandes : la primera ayunava à pan y agua todos los Viernes del año, sabemos mas de cinquenta Templos de su fundacion, continuamente andava en romerias, acompañava el santissimo Sacramento las tres noches de la semana santa vestido de luto, y derribadò en el suelo al pie del monumento : la segunda dioremate al sumptuoso templo, y casa de la Hermandad de Misericordia, amparo y receptaculo de millares de personas miserables de todo estado : vestiatodos los años todos los Frailes del Serafico padre san Francisco de su Reyno : la tercera fue siempre Real la pompa de la mesa, Religioso el uso della : azeite y vino nunca supò à que supiesen : produjo à la continencia la templança, raro en una, raro en otra.

Aquella devocion no la acompañava tristeza alguna (que la santidad verdadera es siempre alegre) llevado era de la caça, y de las fiestas; como el Rey Don Pedro se regozijava con las danças, y si bien como èl no entrava en ellas, descubierta la inclinacion se atrevieron muchas vezes à rodealle los dançantes, libravase dellos con las dadas; tan inclinado à la musica, que siempre le entretenian con ella, mas en el mayor gusto de oirla reservava oidos para las partes : nunca el entretenimiento le vio sin el despacho; como el Emperador Adriano à un mismo tiempo acudia à varias cosas. En un Principe soberano toda la desigualdad se reduce à consonancia y armonia.

Una vez le llamò à Castilla la falta de Principe, y otra la de gente mal sufrida, con el animo belicoso de uno que tenian. Por los muchos subsidios con que el Emperador Carlos Quinto apretava para el progreso de sus empresas gloriosas, lo mejor de sus estados se ofreciò al nuestro que miravan florente, y aliviador de imposiciones y tributos, quando à un mismo tiempo poblava de armas el Africa, y el Asia : pero el animo Cesareo suyo estimando mas la amistad y deudo de Carlos, que la grandeza de su Corona, no solamente no admitiò lo propuesto, sino que le ayudò con mucha artilleria, y con muchos dineros, contra los que buscandole dexavan à su verdadero Principe. Qual en el mundo no necesitò de los socorros Portugueses? Pensò el Emperador que le agradecia estos con la insignia del

Tufon, y tuvola nuestro Rey despues de dudar mucho si la acetaria; unos la honran, otros se honran della.

Mandò escrivir las Historias de los Reyes sus antepassados, y honrò con premios publicos à los Autores dellas, por no quedar vencido en esta parte del Filometor Rey de Egypto con el escritor Aristobulo, ò del Emperador Justiniano con Doroteo y con Teofilo; hizo investigar en Archivos: en edificios, en sepulcros, y en todos los monumentos de la patria, los blasones de la nobleza della; y dellos, al estilo de armeria; mandò iluminar y escrivir un curioso libro, que permanece; y despues los hizo pintar en el Palacio Real de Sintra. Lo que huviera de hazer cada familia por su memoria hizo el por todas ellas. Enquanto se hazian claros sus vassallos con las armas, los hazia el eternos con el estudio. Grande Rey para tal gente; veamos aora si la gente le responde.

Estava Don Vasco Coutiño Conde de Borba defendiendo valerosamente en Africa la ciudad de Arzila à todo el poder del Rey de Fez, que en persona con ciento y cincuenta mil hombres la ceñia, y la tuvo entrada; estava en Evora el Rey, y salia à oir Missa quando tuvo el aviso, y entrado en la Capilla dixo: *No aya Sermon; al Dean que la Missa no sea cantada; à Vasqueanes Corterreal que quando yo salga esté la comida en la mesa; à Gonçalo de Faria que tenga enfilada una haca y un cavallo.* Oyò Missa, comió, dexò escritas pocas cartas para algunas personas y lugares, puse à cavallo, con el page del guion, y tomò la posta. Admírese nuestra edad, que todo este fue el apresto y el estruendo para acudir à Arzila, que se estava abrafando escalada de toda la potencia barbara: llegó à Tavira, adonde en cinco dias vio consigo dos exercitos naval y terrestre con mas de diez mil hombres cada uno. Vease aora si corresponde la gente al Rey, mostrandole que el que le tenia tal, podia tener aquellos arrebatamientos de resolucion y priessa. Allí tuvo segundo aviso de que el Moro avia levantado la mano del intento, y retiradose, viendo en socorro de los cercados à Don Juan de Meneses, varon cuya espada no solamente temieron los Infieles, sino que veneraron su nombre, y sus hazañas. Dese parte en esta gloria à la gente Castellana, que informada del peligro, acudiò con ardimiento y bizarría. Bolvamos à nuestros Heroes en la Asia, amenazando solamente con sus nombres algo de las memorias de sus hazañas.

1497. Vasco de Gama sale de Lisboa en quatro vasos, descubre la Angrade santa Elena, y adelante toca la de san Blas, la de santa Cruz, y registrando con los ojos nuevas tierras, nuevas poblaciones, nuevas gentes, toma el puerto de Moçambique, Metropoli de una isla grande, y Pilotos con que llega à la de Mombaça, deliciosa y vistosa con bosques y con fabricas: despues à la de Melinde, puesta sobre la playa en llanura agradable, fertil de frutales varios, conocida por la hermosura de sus damas, dominada de Rey poderoso, que escuchandole benigno y grave tuvo en mucho su vista y sus intentos. Passò al Malabar, amplissima Provincia, destribuida en cinco Reynos de ciento y cincuenta leguas cada uno, Calecut, Cananor, Cranganor, Cochín, y Coulano. Entrò en el de Calecut, limite de un año de navegacion prolixa, habló con el Zamori, Emperador destas Coronas, que le recibió con ceremoniosa ostentacion, y estatuyendo con el correspondencia y amistad bolvió à la patria con admiracion del mundo.

1500. La noticia y las muestras de lo precioso de aquel Imperio fue incentivo à las esperanças de nuestro Principe. Capitanedò en segunda expedicion treze baxeles Pedralvarez Cabral, que descubrió el Reyno del Brasil, vio la ciudad de Quiloa, al Rey de Melinde, reparòse en la isla de Angediva, en Cale-

Calecut, aseguró la amistad establecida con su Principe, y el comercio; mas variando le costó experimentar la furia Portuguesa con hierro y fuego, en el mar y en la tierra. Pasó à Cochin, y salió conforme con su Rey, así con los de Cananor, y de Coulano.

Juan de Nova con tres naos hizo el mismo viage, descubrió la Isla de la Concepcion à la ida, à la buelta la de santa Elena, delicioso assumpto de la trompa heroica de nuestro Poeta. En naval conflicto desbarató las armas Barbaras. 1501.

Buelve aora Capitan y General terrible sobre las aguas aquel à quien ellas avian visto descubridor industrioso: con veinte navios pasó Vasco de Gama segunda vez à la India: truxo el vassallage que dio en sus manos el Rey de Quiloa: castigó al de Calecut con sangre y fuego por la muerte que avia dado à pocos Portugueses, y engaño que fulminava para todos. Descubrió nueva gente, firmó nueva correspondencia, y bolvió à Lisboa con treze naos, mejor con treze tesoros, tal la riqueza de que venian cargadas. 1502.

Francisco de Albuquerque llevó tres naves en Cochin y Calecut, entró como rayo contra ciertos rebeldes, abrasó una flota, taló tres Islas, mató mucha gente. Avia partido tras él con otros tres vasos Alonso de Albuquerque, el agote de toda la Asia, y el padre de las hazañas. Tomando las armas los dos contra el Rey de Calecut en defensa del de Cochin, tanto obraron con ellas que el mismo que provocó la vengança pidió la misericordia. Una y otra reduxo al Barbaro al yugo Lusitano. 1503.

Con otras tres naves siguió Antonio de Saldaña las passadas: derrotóse en una Diego Fernandez Pereira, y descubrió la Isla de Socotorá. Sucedió lo mismo à Ruy Lorenço con el tercero vaso, y en la de Sanzibar hizo tributario su Rey. Saldaña con despojos grandes de cascos maritimos surgió en Mombaça, hizo feles feudataria la Republica de Brava. 1504.

Partió de Lisboa Lope Soares de Albergaria con treze baxeles, con que desbarató ochenta y cinco en el mar de Cranganor, flota poderosa de Zamorin adverso, y passando la ira de las olas à la tierra, fue puesto fuego à la ciudad. En Panadrane deshizo veinte fustas del Rey de Calecut, guarda de diez y siete naves que cargadas de riquezas innumerables, peleando y perdiendo en ellas la vida casi dos mil à trueque de quinze Portugueses fueron abrafadas. 1504.

Conspira todo el poder de todos los Principes de la India contra nuestra gente, contra nuestros intentos. Passa Don Francisco de Almeida con veinte y dos navios à reprimir estas conjuraciones con titulo de Virrey, y fue el primero entre nuestra gente en esta dignidad, y de los primeros del mundo en el valor; y empeçando por el Rey de Quiloa, con quinientos hombres la entró, hizo nadar en sangre, y puso à saco: el Rey tomando sus pies por fiadores de su vida perdió la Corona. El de Mombaça pensó resistirle, mas puesto en huida, muertos mil y quinientos, de seis mil que la defendian, fue saqueada, y dado fuego reducida à humo y à ceniza. Así la ciudad de Onor, fiada à quatro mil hombres: así dos flotas de quinze y catorze baxeles en aquel y en este puerto. Imitava à Don Francisco, su hijo Don Lorenço, que hizo tributario al Rey de Gale en la Isla de Zeilan. Con ochocientos Portugueses en doze vasos embistió con la flota de Calecut, en que avia dozientas velas, ganó nueve, à fondo fueron diez, tres mil barbaros murieron por seis Portugueses que mataron. Con treinta se opuso à toda una armada del Soldan de Babilonia, y mató, y murió valerosamente. Sale el padre à vengar la muerte del hijo, y dando un filo à la espada, 1505.

espada bolviò en polvo la gente y los edificios de la ciudad de Dabul, rica y poderosa : assi todos los campos adjacentes. Llegado à probarse con la armada del Soldan, con la de Calecut, con la de Dio, todo fue confusion, y todo estruendo, muchos baxeles echò à fondo, muchos ganò, degollò quatro mil Barbaros, y perdiò treinta y dos Portugueses.

1506. Pedro de Añaya con seis velas fue siguiendo à Don Francisco, y à pesar de los Cafres de Zofala la hizo tributaria à Portugal. Tras el con quinze naves se siguiò Tristan de Acuña, que puso à saco, y fuego la ciudad de Oja rebelada : humillò la de Lama : la de Brava hizo que acompañasse à la de Oja con muerte de mil y quinientos hombres, con la de muchos echò de la Isla de Socotorà al Principe della.

Alonso de Albuquerque aviendo acompañado à Pedro de Añaya, cortò las olas del mar Arabico, conquistò el Reyno de Ormuz, con execucion de hazañas varias, venciendo muchos exercitos, degollando muchos : escalando muchas ciudades, destruyendo muchas. Sucediò en el govier- no y en el titulo à Don Francisco de Almeida. Con mano armada y sangrienta entrò en la ciudad de Calicut, la de Goa primera vez, y la segunda ella y toda la Isla, que hizo assiento de los Virreyes y Governadores de la India. Sucediò lo mismo à la de Malaça, y serà encarecimiento del peligro con que se ganaron todas, el saberse que en esta despues de rendida fueron hallados tres mil cañones gruesos. Otros Reyes viendo que contra sus armas no avia resistencia, se le ofrecian variamente.

1508. Con catorze velas salieron de Lisboa quatro Capitanes, Felipe de Castro, Vasco Gomez de Abreu, Jorge de Melo y Fernan Suarez : y tras ellos con quatro Diego Lopez de Sequeira, y Jorge de Aguiar con doze, 1515. que obraron diferentemente. Lope Suares de Albergaria, que fue toda la assolacion de la ciudad de Judà en la costa de Arabia ; en la de Etiopia la de Zeyla reduzida à sangre y brasas ; hizo estipendiario à Portugal el Reyno de Columbo. Con nombre de Governador sucediò à Lope Suarez Diego 1519. Lopez de Sequeira, que tuvo mas que hazer en domar rebeldes conquistandolos de nuevo, que tiempo para nuevas empresas. Antonio Correa Barem mereciò por sus hechos juntar este ultimo apellido à aquel primero, 1521. conquistando la Isla de Baharem en favor del Rey de Ormuz. Sucediòle Don Duarte de Meneses, castigo de aquel Rey, que (despues de averle puesto en tranquilidad la mano Portuguesa) le negò el tributo.

Duarte Pacheco, que sin perdida de un solo Portugues desbaratò muchas vezes muchas gentes, y con ochenta embistiò todo el poder del Zamori, que conduziendo un campo de sesenta mil combatientes escandalizava el Reyno de Cochín, y les hizo, que con perdida de muchos se retirassen vencidos en diferentes batallas navales, y terrestres, con admiracion de toda la Asia. Sin respeto à la orden de las flotas hemos nombrado los Heroes capitales dellas. Ellas fueron mas que los años : mas repartidas por los veinte y tres de su reinado toca à cada uno, una de treze vasos : ya se sabe quales son de ordinario en grandeza los que pasan de Lisboa à la India. Casi siempre bolvieron à entrar por la boca del Tajo llenos de oro los que salieron por ella llenos de coraçones, y de algun hierro ; y si algun Capitan entrò con menos de los que llevò, alguno entrò con mas : las dificultades que vencieron, y los hechos que executaron piden nuevo papel, nueva pluma, y nuevo asan.

Al mismo tiempo que nuestro Rey humillava el mar Asiatico, el Arabigo y el Indico con estas flotas, con otras el Etiopico, con otras el Africano, y el Atlantico, quiso en persona passar con mano grande à la conquista de

de Africa, poblò de baxeles el puerto de Lisboa con veinte y cinco mil combatientes, mas divertiole el Papa con pedirle quatro mil en treinta velas para socorro de los Venecianos oprimidos de los Turcos: y sin passar conquistò mucho, la ciudad de Zafin levantada en la costa del Oceano Atlantico de la Provincia Daduecala, poblacion de cinco mil vezinos, con valor, è industria maravillosa, y perdida de un solo Portugues, la ganò Diego de Azambuja. Saliò Don Juan de Meneses con flota moderada à fondar las entradas de Azamor, de Mamora, de Cale, de Larache: de la primera se retirò despues con mas poder, dexando degollados mil y dozientos Barbaros. Años antes avia corrido hasta las puertas de las plaças mas interiores de los infieles, abrafandoles muchos aduares, mucha gente. Francisco Pereira Pestana que en la campaña de Arzila matò, cautivò con esfuergo grande; Nuño Fernandez de Ataide, cuya osadia desbaratò muchas vezes, y admirò infinitas à las armas, y à las astucias Africanas: defendiò el cerco de Zafin, castigò los cercadores, y avassallò la comarca: rompiendo el campo del Rey de Marruecos le puso en huida, ganò su pavellon, y su muger: conquistò la ciudad de Tetnest. Don Duarte de Meneses Governador de Tangere, que hizo levantar al Rey de Fez del cerco que le tenia puesto, y que primero acometido de los Alcaldes de Tetuan y Xexuan con tres mil hombres, los recibì con quinientos, à cuyas manos quedaron muertos y cautivos casi mil, grande el despojo, Lope Barriga, que con treinta cavallos assaltò todo el exercito del Rey de Marruecos, matando y cautivando en èl, que en refido caso cortò la cabeça al Moro Xequè poderoso y estimado, cuyo golpe fue todo el descanso de la comarca de Xerquia, que al Capitan Xererife quitò la vida, y à quatro cientos de los suyos en porfiado combate.

Sobre la ciudad de Azamor puesta à la garganta del rio Cusla (Omirabit aora) passò Don Jayme Duque de Bragança con flota de quatrocientas velas, y en ellas del Rey dos mil y dozientas lanças, y diez y seis mil peones, cuyas casi quatro mil. Bien municionada hallò la plaça à la orden de su Capitan Cidè Mançor, valeroso y vigilante: la campaña à cuenta de Muley con gente suelta: todo mucho, y luego poco todo para resistir el combate: murió Mançor, huyeron todos, fixaronse en la ciudad entrada las vanderas Portuguesas. A la fama de la vitoria del Rey Don Alonso Quinto en Arzila sucediò el miedo con que los Moros dexaron à Tangere: à la del Duque en Azamor, el otro con que desampararon las villas de Tite, y de Almedina, que fueron luego pobladas y defendidas con nuestra gente y nuestra espada.

El Conde de Alcouthin Governador de Ceuta con ciento y quarenta lanças sin perder una dexò tendidos en la arena Africana duzientos, embistiendo un exercito de diez mil con que corrian la campaña los Infantes hermanos del Rey de Fez. El Almòcaden Diego Lopez con veinte lanças Portuguesas, y quatrocientos Moros tributarios, bolando por todo el campo, matando y cautivando llamò con sus armas à las puertas de Marruecos. Assi Don Alonso de Noroña Conde de Mira en Aduares grandes: assi Don Juan Coutiño General de Arzila, que à la espada y à la cuerda truxo parte mucha de un exercito de Fez: assi Don Alvaro de Noroña por la comarca de Azamor, y en el escalamiento de las villas de Umbrete y Siner, y otras poblaciones saliendo bañado en sangre barbara, con cautivos en numero grande, y despojos en numero grandissimo: assi Don Manuel Mascareñas en Benamares: assi Don Nuño Mascareñas por el campo de Zafin: assi Vasco Fernandez Cesar en aquel mar, echando à

fondo vasos, matando gente, y reprimiendo el osar del enemigo : assi Diego de Melo : assi Don Enrique de Meneses General de Tangere : assi Aires Coello y Diego Coello : assi muchos que la brevedad de nuestro intento no consiente nombrar aora : todos con poca gente desbaratando infinita, feroz, armada, y belicosa, haziendo estipendiarios à sus Reyes, muchos Reynos, muchas Provincias, y aun la misma fortuna. Vana memoria es la que hazemos de los Argonautas, y de todas las osadías de los antiguos, mas dichosas que grandes, para encarecer las presentes : vana la de Hercules, la de Alcides, la de Teseo en las hazañas de la guerra, vanas las de Numa, y de todas las togas en la paz. Para los primeros son mayores los Portugueses, que en las aguas antes que hombres fueron pezes. Para los segundos, un Viriato, un Don Alonso Enriquez, un Don Juan I. y un Alonso V. un Don Nunálvarez, un Alonso de Albuquerque, un Duarte Pacheco, un Don Francisco y un Don Lorenzo de Almeida, un Don Juan de Castro, un Nuño de Acuña, un Don Pedro, y un Don Duarte, y un Don Juan de Meneses, un Lope Vaz de Sampayo, un Nuño Fernandez, un Lope Barriga, y unos infinitos son los verdaderos Hercules, Theseos, y Anteos en uno y otro Hemisferio, en uno y en otro elemento. Para los terceros, un Don Sancho I. un Don Dionis, un Don Pedro, un Don Christoval de Moura, un Lorenzo Pirez de Tavora, la multitud me los confunde, y me empobrece. Menos ay que creer en las fabulas de los libros vanos, que en las verdades de los hechos, y de los fugetos Portugueses. No pudo la embidia estraña escurecerlos, ni imitarlos, y contentòse con llamarlos temeridades, y aun locuras. Todas las naciones engrandecieron y admiraron esta, unas con el aplauso, unas con la pluma, otras con el silencio, y otras con la emulacion. La verdades esta, y la lastima es, que no siendo obradas estas hazañas en las edades de aquellas fabulas, sino ayer, han hecho que lo parezcan oy los nietos, y aun los hijos de aquellos executores dellas : desuerte, que quando creamos que los hubo, les daremos la naturaleza de los rayos, fabricados para un incendio arrebatado de muchas gentes, y para apagarse tan arrebatadamente, que sino es en la propia multitud de las ruinas hechas, apenas distingue la idea quien las hizo.

Mas bolvamos à nuestro Principe, que por lo mucho que avia que ver en su gente le dexamos de ver un poco. Estas fueron sus propiedades, avassallar muchos imperios prosperos à un mismo tiempo en diferentes climas y elementos : ser Rey de vassallos, que apenas creemos que los hubo, antes pareció que le buscava la fortuna à el, que el à ella : en todos los Principes será mas facil referir las alegrías que los disgustos, en el nuestro las dichas, que las desgracias, si se detiene un rato el pensamiento à ponderarlo, antes parece sueño que discurso.

Era de mediana estatura, caidos los braços le llegavan los dedos abaxo de las rodillas : bien los hubo menester assi quien avia de abraçar tanto : cabello rubio escuro, que truxo largo como sus antecessores, y en esto fue el ultimo : labios gruesos y encendidos : el animo verdaderamente Real y belicoso, y luego afable, y festivo : inclinado à la caça, à la musica, à las letras : mucho le agradavan fiestas pompofas, mas porque sus vassallos no se despendiesen en ellas, tenia innumerables adornos, y arreos preciosos que les mandava dar en las ocasiones de festejo. Alguna gala nueva se avia de poner todos los dias : quando salia era siempre con magnifico aparato : precedian tres, quatro, cinco elefantes, y otros animales diferentes : tres, quatro, ò cinco coros de instrumentos varios : ninguna accion